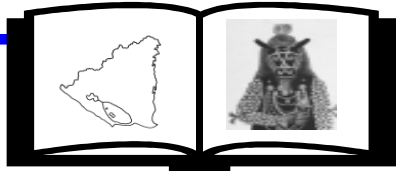




Rubén Darío



## Sección Literaria



Salomón de la Selva

### CRONICA POLITICA (1892)

Alberto Ghirardo

#### ¿POR QUÉ?

¡Oh, señor!, el mundo anda muy mal. La sociedad se desquicia. El siglo que viene verá la mayor de las revoluciones que han ensangrentado la tierra.

¿El pez grande se come al chico? Sea; pero pronto tendremos el desquite. El pauperismo reina y el trabajador lleva sobre sus hombros la montaña de una maldición. Nada vale ya sino el oro miserable. La gente desheredada es el rebaño para el eterno matadero.

¿No ve usted tanto ricachón con la misma camisa como si fuese de porcelana, y tanta señorita estirada envuelta en seda y encaje? Entre tanto, las hijas de los pobres, desde los catorce años tienen que ser prostitutas. Son del primero que las compra. Los bandidos están posesionados de los bancos y de los almacenes. Los almacenes son el martirio de la honradez; no se pagan sino los salarios que se les antoja a los magnates, y mientras el infeliz logra comer su pan duro, en los palacios y casas ricas los dichosos se atracan de trufas y faisanes. Cada carruaje que pasa por las calles va apretando bajo sus ruedas el corazón del pobre. Esos señoritos que parecen grullas, esos rentistas cacoquimios y esos cosecheros ventruados son los ruines martirizadores. Yo quisiera una tempestad de sangre; yo quisiera que sonara ya la hora de la rehabilitación, de la justicia social. ¿No se llama democracia a esa quisicosa política que cantan los poetas y alaban los oradores? ¡Pues maldita sea esa democracia! Eso no es democracia, sino baldón y ruina. El infeliz sufre la lluvia de plagas; el rico goza. La prensa, venal y corrompida, no canta sino el invariable salmo del oro.

Los escritores son los violines que tocan los grandes potentados. Al pueblo no se le hace caso. Y el pueblo está enfangado y pudriéndose por culpa de los de arriba: en el hombre, el crimen y el alcoholismo; en la mujer, la prostitución, así la madre, así la hija y así la manta que las cobija. Con que, calcule usted. El centavo que se logra ¿para qué debe ser sino para el aguardiente? Los patrones son ásperos con los que les sirven. Los patrones, en la ciudad y en el campo, son los tiranos. Aquí le aprietan a uno el cuello; en el campo insultan al jornalero, le escatiman el jornal, le dan a comer lodo; y por remate les violan a sus hijas. Todo anda de esa manera. Yo no sé cómo no ha reventado ya la mina que amenaza al mundo; porque ya debía haber reventado. En todas partes arde la misma fiebre. El espíritu de las clases bajas se encarnará en un implacable y futuro vengador. La onda de abajo derrocará la masa de arriba. La Comune, la Internacional, el nihilismo, eso es poco; ¡falta la enorme y vencedora coalición! Todas las tiranías se vendrán al suelo: la tiranía política, la tiranía económica, la tiranía religiosa. Porque el cura es también aliado de los verdu-

gos del pueblo. Él canta su te-deum y reza su paternoster, más por el millonario que por el desgraciado. Pero los anuncios del cataclismo están ya a la vista de la humanidad y la humanidad no los ve; lo que verá bien será el espanto y el horror del día de la ira. No habrá fuerza que pueda contener el torrente de la fatal venganza. Habrá que cantar una nueva marsellesa, que como los clarines de Jericó destruya la morada de los infames. El incendio alumbrará las ruinas. El cuchillo popular cortará cuellos y vientres odiados; las mujeres del populacho arrancarán a puños los cabellos rubios de las vírgenes orgullosas: la pata del hombre descalzo manchará la alfombra del opulento: se romperán las estatuas de los bandidos que oprimieron a los humildes; y el cielo verá con temerosa alegría, entre el estruendo de la catástrofe redentora, el castigo de los altivos malhechores, ¡la venganza suprema y terrible de la miseria borracha!

Pero ¿quién eres tú? ¿Por qué gritas así?

-Yo me llamo Juan Lanás, y no tengo ni un centavo.

Crónica política (1892), ed. Alberto Ghirardo, Obras completas. Vol. XI. Madrid, 1924.

### Darío y el futuro de Nicaragua

Carlos Tünnermann Bernheim

En su libro de memorias del apoteósico retorno a su terruño en 1907 Viaje a Nicaragua e Intermezzo tropical (1909), Darío escribió: "En la juventud predomina la afición a las letras, a la poesía. Yo dije a los jóvenes en un discurso que eso era plausible: pero que junto a un grupo de líricos era útil para la República que hubiese un

ejército de laboriosos hombres prácticos, industriales, traficantes y agricultores".

Darío no solo pregona la trascendencia de los caminos del arte, que él sabe son difíciles y tienen "mil puntas cruentas" para zaherir el alma, sino que también señala la importancia de lo práctico, de lo económico y de lo político. Reafirma la agricultura como base de nuestra eco-

nomía cuando señala que nuestros productos naturales obtienen buenos mercados en Europa y que el hule los obtendría mejores, si nos preocupáramos de su cultivo e industrialización: "Nuestro café, nuestro cacao, nuestra caña de azúcar, nuestro caucho en la costa norte, solicitan la atención europea, pero no con el interés que se tendría si una investigación fecunda nos ayudara para dar salida, por ejemplo, a esa industria del hule, que en estos momentos se levanta con preponderancia natural, gracias al impulso automovilista".

Darío nos está diciendo, con genial visión, que debemos esforzarnos, mediante la investigación, de incorporar "valor agregado" a nuestros productos naturales. Casi un siglo antes que la Cepal recomendara a nuestros países pasar de la "renta perecible", basada en los recursos naturales y la mano de obra barata, a la "renta dinámica", que incorpora valor agregado a los productos naturales gracias al progreso técnico.



Carlos Tünnermann

Bien sabía Rubén que el progreso solo se obtiene con "la picota de la investigación en la mano", para usar sus propias palabras.

Mariano Fiallos Gil nos narra lo que sucedió en la sociedad de poetas leoneses "El Alba": "En aquel tiempo, escribe don Mariano -y hablo del año de 1907- había una sociedad lírica llamada El Alba. A la venida triunfal de Rubén, el estudiante y poeta Antonio Medrano lo saludó con unos pomposos versos, que finalizaban así: "Escuche tu armonioso verso a mi verso rudo, / Mas que vibra sincero por decir tu alabanza, / Bienvenido en nombre d'El Alba te saludo, / ¿Qué es el Alba? Ya sabes: El alba es la esperanza". Rubén respondió, descorazonándoles. Les dijo que mejor se ocuparan de cosas más prácticas: "Crezca nuestra labor agrícola -aconsejé- auméntese nuestra pro-

ducción pecuaria, agrádzcanse nuestras industrias y nuestro movimiento comercial bajo el amparo de un gobierno atento al nacional desarrollo. Y que todo eso sea alabado por las nueve musas nicaragüenses en templo propio".

Sabias y sensatas palabras, por cierto, de un Darío insospechado para muchos de nosotros, desconocido por las nuevas generaciones: el Darío preocupado por los problemas concretos de la hora, el Darío que es poeta y político, es artista y estadista, es intelectual, educador y hombre capaz de comprender y de apreciar la importancia de la acción y del trabajo. Nos dice certeramente: dedíquense ustedes al arte, pero no olviden el cultivo de la tierra, la explotación de las riquezas naturales y el desarrollo de una ciencia basada en el conocimiento de la realidad natural, social y cultural del país; es decir, no descuiden la investigación científica y la producción.

Si bien Darío no enjuicio el



Dr. Mariano Fiallos Gil

estado de la educación en su país, los criterios que expresó en relación a la situación del sistema educativo español en 1898, siguen siendo aplicables a la educación nicaragüense.

Escribió Darío, en una crónica incluida en su libro España Contemporánea (1901) lo siguiente: "En la mala enseñanza primaria está el origen de todos los males". Darío, entonces, se atreve a formular una política educativa para la posttrada España de fin del siglo XIX: "Lo que habría que hacer en España sería formalizar la enseñanza elemental, leer y escribir correctamente, gramática y aritmética. Esta antigualla sería más que suficiente base para que luego cada cual siguiese su rumbo"... "No hacen falta reformas, ni planes nuevos, ni estudios novísimos. Lo que necesita con urgencia la juventud española es que le enseñen a leer, ¡que no sabe!"